FRATERNUM

BOLETIN DE LA FRATERNIDAD CISTERCIENSE DE SANTA MARIA DE HUERTA

EDITORIAL

De nuevo, nuestra vuelta a la normalidad, sigue ralentizándose. Cuando pensábamos que ya salíamos más o menos de nuestro mundo pandémico, un inesperado acontecimiento trunca nuestro vivir cotidiano con un triste acontecimiento bélico en nuestra vieja Europa. Conflictos más o menos graves no han dejado de producirse en el planeta en todos estos últimos años, pero su lejanía o las escasas repercusiones en nuestro vivir cotidiano, no dejaron huella. Esta vez, si. Nuestros colaboradores nos animan a encontrar la dimensión significativa de los acontecimientos que estamos viviendo.

Seguimos celebrando "bodas de plata" de nuestra historia y vamos dejando testimonio de ellas en conmemoraciones, placas, etc, En mayo de este complejo año 2022 celebraremos la firma de la Carta de Cofraternidad de los primeros fraternos y en septiembre, este sencillo y humilde boletín también cumplirá sus 25 años de vida, tratando desde entonces de recoger la historia y las "pequeñas historias" de nuestra Frater y sus miembros. Tendremos que hacer un esfuerzo especial para dejar constancia de ello. Y a ser posible, alguna pequeña sorpresa.

Esperamos que para esas fechas los fantasmas de la pandemia, los volcanes, las calimas… y sobre todo la guerra, se hayan disipado y esa añorada normalidad haya vuelto a nuestras vidas. Ese es nuestro deseo para todos vosotros.

MARZO 2022
3ª Época – Nº 83

En este número:

"Desde Huerta" – **La guerra y la paz reflejan lo que vivimosen nuestro interior -** *por Isidoro*

"Reflexiones de nuestros fraternos" **– Sinceridad o hipocresía -** *por Pilar* **– Me quedé sin palabras** – *por Mari Paz*

"Crónica de la Fraternidad**" – Camino sinodal** – *por Luis*

"Sucedió en…" - **Entrega nº 12- Año 2005 -** *por Luis*

"Testimonios" – **Escucha a los niños y habrá sorpresas**

LA GUERRA Y LA PAZ REFLEJAN LO QUE VIVIMOS EN NUESTRO INTERIOR

por Isidoro, † Abad de Sta. Mª de Huerta

La cara es reflejo del alma, dice la sabiduría popular. De lo que abunda el corazón habla la lengua, dice el Señor. Lo interior y lo exterior no son cosas contrapuestas, están en íntima relación. Lo que hacemos hacia fuera es una proyección de lo que vivimos dentro de nosotros y lo que vivimos termina por reflejarse en el exterior. Nadie da lo que no tiene, por eso lo primero que tenemos que hacer es trabajar el propio corazón para que en él habite lo que deseamos.

Quien vive en paz, transmite paz; quien está habitado por la guerra es sembrador de conflictos. En nuestra misma percepción de las cosas ya juzgamos según lo que nos habita. Con frecuencia tenemos convicciones profundas de amor y benevolencia, pero con facilidad dejamos que entren en nosotros ideas y sentimientos que pueden preparar el terreno para que brote el odio, sin ser capaces de atemperar lo que vemos y oímos. A quien quiere ser pacífico no le basta con tener un corazón deseoso de paz, sino que debe pacificarlo, tratando de protegerlo de todo aquello que le impulsa a la violencia.

Es fácil vivir en paz en una balsa de aceite, pero cuando la contrariedad o la frustración nos invaden, es muy probable que estalle la ira. Es fácil amar a los que me aman, pero hacerlo al que me agrede no lo es tanto.

La violencia y las guerras siempre han acompañado a la humanidad, reflejando la violencia que habita en nuestro interior. Ahora lo notamos más porque está muy cerca de nosotros y llevábamos décadas acostumbrados a que no pasara nada tan violento. Pero no basta con contemplar y lamentarnos, debemos aprender y transformarnos. Cuando vemos personas que han pasado por experiencias de profunda violencia, que han sido agredidas y consiguen romper el círculo perverso del odio nos provoca cierta esperanza. Una veterana de la resistencia francesa en la II Guerra Mundial, Maïti Girtanner, experimentó las crueldades de la Gestapo, teniendo que pasar por unas torturas terribles que la dejaron imposibilitada el resto de su vida, la hicieron vivir con un dolor crónico y la privaron de su pasión favorita: tocar el piano. Sin duda que muchos otros pasaron por una situación similar, pero lo que la diferenció a ella fue su resiliencia espiritual, el sentido cristiano que supo dar a lo que tuvo que pasar tomando la siguiente decisión: "No haré de mi vida una tragedia". Y, recordando las palabras de Jesús: *Amad a vuestros enemigos, rezad por los que os odian*, se decía a sí misma: "En la medida en que dirija mis pensamientos, y rece, habré ganado". Se esforzó por rezar por los que la golpeaban, especialmente por el doctor que había diseñado y supervisado sus torturas, confesando: "Ya entonces, el deseo de verle salvado al final nació dentro de mí". Posteriormente descubrió que su "manera de desear que fuera salvo era también el deseo de vencer el mal que llevaba en mi misma, del cual era yo también cómplice".

Pero todo eso no le quitó los dolores. Tuvo que vivir con ellos toda su vida y aceptar el hecho de no poder volver a tocar el piano. Por lo general siempre esperamos que el mal sea un trance pasajero, que lo que nos frustra termine por desaparecer, pero aceptar que eso no va a ser así, que hemos de aprender a vivir con ello de forma lúcida, no es tan sencillo. Ella abrazó su situación desde la fe, lo que le permitió vivir donde parecía haber solo muerte. Era como entregar en forma de don lo que se le había arrebatado. Ya no lo vivía como algo que había perdido, sino como algo que había entregado. Y se decía: "No debo tener nostalgia de lo que ha sido o de lo que habría podido ser. En vez de eso tengo que amar lo que es y buscar lo que debe ser". Para ella este fue un largo viaje. Un viaje que comenzó con el perdón sincero, rechazando anclarse en el rencor y rompiendo las ataduras del mal. Siguió con la aceptación de su realidad y se abrió a la esperanza de vivir con el presente que le había tocado, sin soñar en que las cosas retornaran a un pasado que no volvería. Muchos años después recibió la visita del doctor causa de sus males y pudo comprobar la realidad de su perdón, lo que la inundó de una profunda paz, una paz que ya había logrado cultivar en su interior.

Es el reto que todos tenemos delante cuando la violencia se cruza en nuestra vida y nos lastima. Nadie elige la guerra. No la eligen reflexivamente los que la provocan, que simplemente se dejan llevar por sus instintos egoístas. No la eligen tampoco los que la padecen, pero estos pueden romper la espiral que produce la violencia o meterse en su dinámica destructiva. Una dinámica que empieza por destruir al que la padece con el rencor y la sed de revancha, y que termina destrozando también a los demás.

Todos estamos habitados por luz y oscuridad. Para poder encontrar la paz hemos de descubrir la oscuridad que se esconde en nuestra luz y la luz que se oculta en nuestra oscuridad. Es como abrazar al contrario para poder comprenderlo. Eso que debemos hacer primero en nosotros nos permitirá poder hacerlo con el diferente, tratando de comprender sus razones, sin descartarlo simplemente con desdén y violencia. La verdad del fariseo le mantenía "separado" de los demás -que es lo que significa su nombre- a los que consideraba impuros. El amor, sin embargo, trata de comprender al otro, aunque no se compartan sus ideas. Como diría Gandhi: "No hay camino para la paz, la paz es el camino"

Reflexiones de nuestros fraternos:

"SINCERIDAD O HIPOCRESÍA"

por Pilar Vargas

Decimos que una persona sincera es aquella que se expresa sin doblez, que va siempre con la verdad por delante y no sabe mentir ni fingir, mientras que por el contrario un hipócrita es aquel que finge ser lo que no es, ya sean cualidades o sentimientos que no tiene y manifiesta una opinión diferente a la que en realidad piensa con tal de caer bien a los demás o sacar de ellos algún provecho. La persona hipócrita oculta sus verdaderos pensamientos e intenciones bajo una máscara de falsas apariencias.

Por desgracia vivimos actualmente en una sociedad donde lo que prima es ser "políticamente correcto" para no complicarse la vida, tener a todos contentos y no ganarse enemigos, y donde lo que prevalece por encima de todo es la mentira. En la política y en muchos ámbitos de la vida solo se vive de la mentira, y al ciudadano de "a pie" ya le es casi imposible distinguir lo que es verdad de lo que no lo es.
El profeta Isaías ya denunciaba la hipocresía en su tiempo: "*Dice, pues, el Señor: Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mí*" y Jesucristo a lo largo de su vida pública nos advierte muchas veces contra los hipócritas: "*Guardaos de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía*". (Lc 12,1). Llamaba hipócrita a aquel que hacía una exhibición ostentosa cuando daba limosnas, oraba y ayunaba solamente para ser visto por los demás y se fijaba en la paja del ojo de su hermano pero no quería ver la viga en el suyo propio.

Está claro que a todos, supongo yo, nos repelen las personas hipócritas que por fuera nos muestran una cara muy diferente a como realmente son o piensan, y por el contrario preferimos que los demás sean sinceros con nosotros, pero creo que también hay gente que amparándose en eso de que hay que ser sincero por encima de todo, hiere con sus palabras a los demás. Yo he conocido muchos así a lo largo de mi vida, incluso personas muy cercanas, que en su afán de no ser hipócritas, con su exceso de sinceridad han provocado mucho dolor a su alrededor, y esto no debería ocurrir. Creo que antes de hablar y dar nuestras opiniones, casi siempre sin pedírnoslas, tendríamos que preguntarnos si con nuestras palabras podemos ofender o causar daño a los demás.

La mayoría de las veces suelen ser cosas de escasa importancia. Comentarios como: "no me gustan tus escritos", o "esa ropa o ese peinado que mal te sienta", o "hay que ver como has engordado", o "no sabes leer o transmitir bien", y como estos ejemplos podría poner muchísimos más que reflejan una sinceridad que está de más y es hiriente. No es que haya que mentir y si algo no nos gusta decir lo contrario para halagar, sino

simplemente callar y eso considero que no es ser hipócrita ni falso sino caritativo con los demás. Si antes de hablar pensásemos si lo que vamos a decir nos gustaría que otros nos lo dijesen a nosotros, seguramente evitaríamos molestar o hacer sufrir a alguien por nuestras "sinceraspalabras".

Aparte de esto, considero que muchas veces nos creemos estar en posesión de la verdad y por tanto tenemos todo el derecho del mundo a ponerla de manifiesto, y no nos damos cuenta que lo que para unos es una cosa, para otros puede ser otra. Puede que a unos no les guste lo que escribe alguien pero tal vez a otros no solo sí les guste sino que les ayude sus escritos. O puede que lo que para unos no es belleza para otros sí lo sea. O que para algunos oyentes, como lee alguien no le guste y sin embargo a otros les transmita paz y lesde luz para entender, y como esto cantidad de cosas que son subjetivas.

Esos comentarios "sinceros" para quien los hace pero hirientes para el que los recibe, muchas veces se dicen tal vez sin mala intención, pero hay otras que se dicen conscientemente aún sabiendo que pueden hacer daño y eso es ruin.

Una cosa es la sinceridad y otra el sincericidio pues este lo que hace es llevar al extremo una verdad sin filtros hasta el punto de hacer daño a los demás, cuando la verdad debe defenderse siempre para ayudar y la sinceridad para construir, pero nunca para derribar ni destruir a otros.

No debería nunca faltarnos la sensibilidad para con los demás, pues existen ciertas verdades que deben transmitirse con mucha delicadeza, otras que no deben compartirse nunca porque no son de mayor interés y otras que deben comunicarse gradualmente de manera que el interlocutor tenga tiempo para asimilarlas.

Una persona que calla ciertas cosas por prudencia por respeto, cariño o por caridad no es alguien que no sea sincero ni tampoco hipócrita. Si no te gusta algo del otro no digas que te gusta porque eso sería hipocresía y falsedad, pero si nadie te ha preguntado tampoco digas "tu verdad" porque con ella puedes hacer mucho daño e incluso dañar la autoestimade quien recibe las críticas.

"ME QUEDÉ SIN PALABRAS"

por Mari Paz López Santos

Hace un par de meses me regalaron un libro que, aunque sabía de él, no me atraía en ese momento adentrarse en sus páginas por el tema en sí, aunque soy seguidora incondicional del autor: el escritor y monje cisterciense **Thomas Merton**.

El libro se titula **"Paz en tiempos de oscuridad – El testamento profético de Thomas Merton sobre la guerra y la paz"** (1).

A mediados del pasado mes de febrero empecé a leer el libro. Agradeciendo desde el prólogo (a cargo de Jim Forest amigo y biógrafo de Merton) la explicación de la trayectoria de acontecimientos y problemas de la publicación de este libro.

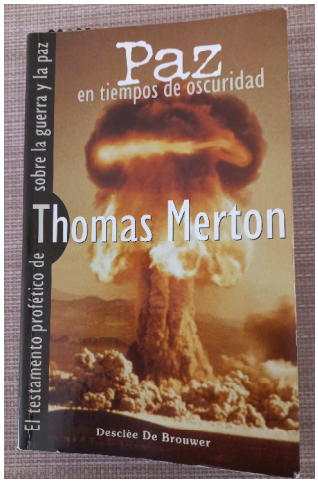
Dice Forest: *"El libro que el lector tiene en sus manos tenía la intención de haberse publicado en el año 1962. Si bien Thomas Merton se sentiría muy satisfecho de que después de transcurridos cuarenta años* (la edición original corresponde al 2004) *esta obra del amor pueda finalmente estar en las librerías y bibliotecas, también se sentiría muy apenado por el hecho de que, lejos de limitarse a ser un recuerdo conmovedor procedente de un tiempo pasado, el libro continúa siendo tan oportuno como relevante".* (2)

Tanto el título como el subtítulo me inquietaban. Merton se presenta, desde la portada, como profeta de su tiempo y, desgraciadamente, para la realidad del nuestro.

El 24 de febrero pasado el inicio de la invasión de Ucrania paso de posibilidad a hecho concreto, real y abominable.

Una guerra en el más amplio sentido de la palabra, ahí al lado, en las mismas puertas de Europa. Me quedé sin palabras. Ni habladas ni escritas. Dejé en una estantería el libro de tal forma que veía continuamente la portada, abandoné la lectura.

Al cabo de unos días me quedé mirando el libro que parecía retarme a continuar lo que había empezado.



¡De acuerdo, hno. Thomas Merton, cuéntame tú, a mí no me salen las palabras en este tiempo oscuro! Ayúdame a buscar y encontrar con otros esa Paz que genere Vida en medio del sin sentido de la Guerra y la Hipocresía política vinculada al Poder económico que ahoga a los de siempre. No olvidemos revisar la Historia, paso a paso. No olvidemos tampoco que hay muchas guerras activas en este mismo momento en el mundo. No olvidemos que la del botón nuclear puede ser la Penúltima.

A Albert Einstein se le atribuye este pensamiento que habría pronunciado después de la Segunda Guerra Mundial: *"No sé con qué armas se peleará la tercera guerra mundial, pero la cuarta será con palos y piedras".* Él sabía de esto.

Sigo "escuchando" a Thomas Merton a través de su libro, llegaré hasta el final. Pero la vida, como siempre, me va poniendo delante pequeñas cosas que suelen tener que ver con lo que me preocupa, ilusiona, deseo...
"Bienaventurados los que trabajan por la paz porque ellos son llamados hijos de Dios". La archiconocida bienaventuranza me puso con los pies en la tierra.

Soy ciudadana del mundo, de un mundo complejo y violento; soy parte de la humanidad que camina a través de los tiempos infectada, por lo que bien dice Merton, es *"la tentación primigenia y la raíz de todas las demás. 'Seréis como dioses…* (Gn 3, 5)" (3)

Pero también soy cristiana, y esto me pone delante una complicada pregunta: **¿Cómo vivir esta bienaventuranza con la guerra a nuestras puertas?**

Quien me hizo la pregunta también me regaló, gracias a Dios, dos consejos previos a contestarla. Uno, tratar de no perderme en quien tiene la culpa o teorizar sobre lo que deberían hacer las grandes potencias; el otro, no olvidar que la bienaventuranza se dirige a cada uno de nosotros para que seamos levadura en medio de la masa.

Os animo a haceros esa pregunta desde lo personal y compartirla con otros.

Hasta aquí puedo llegar, de momento, con el libro y con la pregunta. Si algo sale más adelante… segunda parte.

https://eclesalia.net/2022/03/28/me-quede-sin-palabras/

(1) Paz en tiempos de oscuridad, Thomas Merton,
Editorial Desclée de Brouwer, S.A., 2006
(2) Prólogo, pág. 9
(3) Pág. 281

Crónica de la Fraternidad

por Luis, "Cronista Oficial de Fraternum"

"CAMINO SINODAL"

CRÓNICA DEL 12-03-2022

Un trimestre más nos reunimos los fraternos al amparo de nuestro querido Monasterio en un día esperado y luminoso en su inicio, aunque la niebla que se da cita en los alrededores del Jalón no tardó en aparecer complicando la circulación por algunos tramos de la carretera y dificultando la llegada a Huerta de algunos fraternos. El invierno, tan duro en esta tierra tiene estas cosas, pero está próximo a terminarse, y ya se acerca en este día presurosa la primavera, *tan bella cuando llega*, decía el poeta, que sin duda ya habrá llegado cuando aparezca Fraternum.

Pero lejos de estos pequeños contratiempos propios de la naturaleza, este día nos permitió, una vez más, reunirnos y compartir afecto y cercanía. Fue sin duda, al decir de todos, una jornada llena felicidad y satisfacción por poder participar en este "encuentro" a pesar de las dificultades que nos rodean, sin olvidar a la famosa "pandemia", que después de dos años largos todavía no se ha despedido de nosotros definitivamente, ni tiene pinta de hacerlo.

A este encuentro asistieron presencialmente 23 fraternos y 20 lo hicieron a través de internet, en total 43, que es una cifra similar –por lo alto- a los encuentros habituales, incluso superior a muchos de los presenciales de hace años, y muy cerca de los 47 que fue la cifra del encuentro anterior, la mayor creo recordar, de todos los celebrados.

Aunque la fórmula de compartir presenciales y telemáticos tiene sus dificultades y a veces se crea alguna confusión en las intervenciones, no cabe duda que permite el contacto entre todos, y gracias al Abad Isidoro que pone a nuestra disposición todos los medios digitales a su alcance facilitando estas reuniones atípicas en el pasado, pero de actualidad en él presente, y también a Enrique "técnico" capaz de sacarnos adelante en los momentos más complicados de la conexión, como ocurrió en esta jornada, no cabe duda que es la manera de no perder el contacto y la relación trimestral de los miembros de la Fraternidad.

La reunión se inició a las 10 de la mañana invocando al Espíritu Santo, con la presidencia del Abad Isidoro y Pilar Rojas, la nueva Coordinadora General, que por primera vez ocupó este lugar, ya que la vez anterior no pudo asistir presencialmente.

Las primeras palabras del Abad fueron para presentarnos al P. Carlos, Prior del monasterio de Santa María de Sobrado (La Coruña), allí presente, y que se encontraba en el Monasterio haciendo la "Visita Regular", que aunque se hace cada dos años, por culpa de la pandemia se había retrasado hasta ahora, y dado que la casa madre de Huerta (monasterio de Viaceli en Cóbreces, (Santander), al que le corresponde la visita, no puede hacerla por encontrarse sin Abad y sin Prior desde hace años, la hace el monasterio inmediato superior. El P. Carlos se congratuló de su estancia en Huerta y al mismo tiempo también se identificó con nuestra Fraternidad, habida cuenta que en su monasterio igualmente se acoge y desarrolla sus actividades espirituales otra Fraternidad.

La fraternidad de Sobrado surgió a raíz del Encuentro Internacional de Huerta en el año 2008, así que en agosto harán 14 años; se reúnen todos los meses y en Cuaresma hacen un retiro de tres días. Realizan al mismo tiempo actividades varias de ayuda al monasterio.

En la Comunidad monástica de Huerta, según el Abad, no hay ninguna novedad destacable, con la única salvedad de que Diego sigue en Zamora, dada su relación personal con el Obispo de dicha Diócesis, procedente de Murcia. Su estancia en dicha ciudad es para participar con unos sacerdotes, también de Murcia, en la experiencia de una fraternidad sacerdotal. Está previsto, en este momento, que la estancia sea de un año.

También nos informó del estado del P. José, que se está recuperando felizmente de su caída y posterior intervención quirúrgica.

Terminadas las palabras del Abad, intervino la Coordinadora general Pilar Rojas para dar cuenta de los asuntos examinados en el Consejo celebrado el día anterior, destacando entre los temas tratados el referido a los fraternos que por cualquier circunstancia (enfermedad, cuidado de familiares, edad avanzada, cambio de residencia, reflexión personal, dudas sobre su permanencia, imposibilidad física, problemas de movilidad, etc…) no desean abandonar la Fraternidad pero no asisten a las reuniones durante uno o dos años al Grupo al que estén adscritos. Sé pretende que tengan la posibilidad de seguir vinculados de alguna manera, si así lo desean. En este supuesto y como "experiencia" el Abad propuso, y así se acordó, que para que estas personas no pierda el contacto con la Fraternidad y al mismo tiempo no sean una rémora o preocupación para su Grupo original, quedarán integradas en un Subgrupo (creado al efecto) dentro de Tabor, donde seguirán estando informados de los avatares de la Fraternidad y recibiendo la formación conveniente según proceda; en cualquier caso el Consejo siempre tendrá la decisión final en los casos que se presenten en este sentido.

Pilar también explicó que dado que acabamos de celebrar los 25 años de constitución de la Fraternidad, sería un bonito detalle para unir a la celebración habida, que los primeros fraternos que en su día firmaron la Carta de Cofraternidad, tuviesen la oportunidad de reunirse para compartir en comunidad una Eucaristía para conmemorar este feliz inicio.

A continuación el responsable de cada Grupo dio cuenta de la marcha de cada uno de ellos y de las novedades más significativas habidas, y por su parte Mª Paz explicó la noticia aparecida en un periódico de Soria sobre la retransmisión de Vísperas todos los días a través de Zoom desde el monasterio y la participación en las mismas de fraternos y personas interesadas, así como la entrevista que se le hizo a Enrique. Una vez más hay que agradecer al Abad y a los monjes el esfuerzo que hacen por dar a conocer el monasterio y difundir la espiritualidad y el carisma cisterciense. No es fácil usar la tecnología actual con medios limitados, pero aun así el sacrificio y el trabajo del Abad es digno de resaltar en este sentido.

También explicó que en la página web del Comité Internacional no entra mucha gente y está resultando poco operativa, pero se ofrece a mandar a los fraternos que lo deseen aquellos artículos que aparecen en la misma.

Seguidamente intervino Enrique para informar de la reunión que tendrá lugar en Avila los días 26 a 29 de mayo del presente año, (*fecha corregida con posterioridad*), será nacional con dimensión internacional, porque al no celebrarse en Chicago como estaba previsto inicialmente el Encuentro Internacional, se llevarán a cabo estas reuniones regionales por los grupos de español, francés e inglés. En cada uno de ellos se elegirán dos representantes para que en septiembre en el Capítulo General de la Orden, que se celebrará en Asís, informen sobre la Sinodalidad en las Fraternidades de Laicos Cistercienses, una vez que se unifiquen las opiniones y conclusiones habidas en cada una de los encuentros citados.

Para la reunión de Avila se cuenta con la teóloga Cristina Inogés, persona de especial relevancia teológica, Secretaria General del Sínodo de Obispos y que abrió con su intervención el mismo ("La lecturas feministas no tienen cabida en el Sínodo"), por eso coloquialmente es considerada la telonera del Papa Francisco, porque precedió al mismo en este acto. Como punto de partida para la reunión de Avila, continuó diciendo Enrique, se han propuesto estas tres reflexiones: ***a) compañeros de viaje; b) tomar la palabra, escucha y actúa; y c) corresponsable en la misión.*** Se pueden proponer otros temas o sustituir algunos de los citados.

A continuación José Luis haciéndose portavoz de la Fraternidad dirigió unas palabras al Abad para agradecerle en nombre de todos, todo lo que hace por nosotros y al mismo tiempo pedirle disculpas por las molestias que involuntariamente podemos causar a la Comunidad de Monjes. Acto seguido le hizo entrega de un "mosaico decorado" como recuerdo de los 25 años de la Fraternidad. En el mosaico con los logotipos de la Fraternidad y del Monasterio, puede leerse: ***"Con agradecimiento en el 25 Aniversario de la Fraternidad de Laicos del Monasterio Cisterciense de Santa María de Huerta (1996-2021)"-*** , figurando al final en la parte inferior el siguiente texto –***Ved, qué dulzura, qué delicia, convivir los hermanos unidos-".***

Pilar Izquierdo, la ecónoma de la Fraternidad nos ha hecho llegar el informe de las cuentas del último periodo, que resumo a continuación:

Año 2019.- Ingresos 1.540 €; gastos 1.114; resultado de ingresos menos gastos **426 €**.

Saldo existente en 15-3-2021, **1.557 €.**
Saldo actual 1.557 más 426 del saldo ultimo obtenido, hace un total de **1.983 €.**
Saldo en el banco es: 1.982,80 €.

Al mismo tiempo la ecónoma nos recomienda que en la medida de lo posible las aportaciones que se hagan, bien de los Grupos o individualmente, sean en efectivo, dado que como la cuenta es personal suya prefiere que no haya movimientos de dinero que puedan ser mal interpretados por los responsables bancarios o fiscales.

Terminadas todas las intervenciones, volvió a tomar la palabra el Abad Isidoro para proponer un tema de análisis y reflexión para los grupos pequeños de la tarde integrados por aquellos fraternos que permanezcan en el monasterio, y que fue el siguiente: ***"Bienaventurados los que trabajan por la paz porque ellos serán llamados hijos de Dios. ¿Cómo vivir la bienaventuranza con la guerra a nuestras puertas?".*** (Señaló lo siguiente: no perderse en quien tiene la culpa o teorizar sobre quien tienen que hacer las grandes potencias. La bienaventuranza se dirige a cada uno de nosotros para que seamos levadura en medio de la masa).

En relación con esta propuesta planteada por el Abad, no puedo por menos que tener un recuerdo especial hacia Ucrania, por el horror humano que se está produciendo estos días en esa nación con ocasión de la invasión por parte de Rusia, con muertes numerosas de combatientes, personal civil de toda condición incluidos niños, y destrucción total de ciudades y pueblos a causa de los bombardeos, donde la paz ha desaparecido y el éxodo de personas buscando refugio en otros lugares del mundo es de millones. Una autentica e inhumana tragedia de dimensiones colosales que a todos nos tiene sobrecogidos. De ahí la pregunta que nos hacía el Abad para debatir en los grupos de la tarde, y la reflexión que le hizo a una fraterna, días pasados, que también ha llegado hasta mí: ***"Dejar atrás nuestros fantasmas y miedos personales y reflexionar que es lo peor que puede pasarnos en situaciones difíciles y dolorosas. Después abrazar estas realidades en nuestro interior y alcanzaremos la paz necesaria para poder discernir bien".***

Como estaba previsto acto seguido el Hº Antonio Manuel tomó la palabra para explicar el tema de formación previsto referido a la "Sinodalidad", que como siempre fue muy pedagógico y sumamente ilustrativo, dada la complejidad de las nociones previas que teníamos en mayor o menor medida.

Como siempre menciono en las Crónicas, simplemente haré una breve síntesis de lo dicho, porque en el momento presente todos los fraternos pueden tener ya los "apuntes" facilitados por el Hº Antonio Manuel y que ha hecho llegar por medio de la Coordinadora General a todos los Grupos: **a) Texto referido al análisis general de la sinodalidad, y b) "Andadura sinodal y laicos cistercienses de Santa María de Huerta.**

En la primera de ellas se hace un exposición de la Sinodalidad de una manera gráfica y esquemática que fue la que analizó nuestro formador, exponiendo los siguientes puntos que detalló minuciosamente: *a) Encontrar, Escuchar, Discernir; b) Fases del Camino; Sinodalidad-Parte de la esencia de la iglesia; c) Concilio Vaticano II; d) Visiones deformadas del modelo sinodal; e) El camino sinodal es lento y muchas veces amargo; f), Espiritualidad e conversión-camino sinodal; g) Liderazgo; h) Oportunidad, perder-aprovechar.*

Como colofón resaltó que el Sínodo actual es el de la sinodalidad, y piensa el Papa que es la esencia de la Iglesia, o caminamos juntos o no hacemos Iglesia. Es un acontecimiento de gracia, un proceso de sanación generado por el Espíritu Santo. Lo importante es que aprendamos a caminar juntos sin olvidar que es un trabajo de cada uno de nosotros.

A este humilde escribidor, visto el párrafo anterior, le viene a la mente algo que personalmente me parece importante y qué sin duda a gran parte de los fraternos les puede parecer lo mismo: La Fraternidad ha sido y es para nosotros el medio que hemos encontrado para caminar juntos –ejemplo sinodal-, vivificados por el carisma cisterciense, que en todo momento nos muestran los monjes de Santa Mª de Huerta, y el resplandor espiritual que irradia el monasterio alumbrando la senda por donde caminamos juntos.

Terminada la magnífica intervención del Hº Antonio Manuel, se celebró la Eucaristía en la capilla como es norma habitual, y terminada la misma la comida fraterna en la Hospedería a base de riquísimo guiso de garbanzos, empanada de hojaldre con atún, fruta y vino tinto de Aragón (no olvidemos, como curiosidad, que la Regla de San Benito dedica el capítulo XL al vino y lo que debe tomarse).

Después de Nona se reunieron los grupos para debatir sobre el tema propuesto por el Abad, y posteriormente se puso en común las conclusiones habidas. Terminado este acto la inmensa mayoría regresó a sus lugares de partida, salvo una minoría que asistió a Vísperas, haciendo noche posteriormente en el monasterio.

Para terminar esta sentida Crónica nada mejor que recoger las palabras (facilitadas por el Hº Antonio Manuel en su exposición) que el Papa Francisco pronunció en el discurso inaugural del Sínodo de los jóvenes en 2018.***"La finalidad del Sínodo sobre la sinodalidad no es producir documentos, sino hacer que***

germine sueños, suscitar profecías y visiones, hacer florecer esperanzas, estimular confianza, vendar heridas, entretejer relaciones, resucitar una aurora de esperanza, aprender unos de otros, y crear imaginario positivo que ilumine las mentes, enardezca los corazones, dé fuerza a las manos".

SUCEDIÓ EN...

ENTREGA Nº 12 – AÑO 2005 (1)

Año 2005.-Este año se celebra el 75 Aniversario del retorno de los monjes al monasterio de Sta. Mª de Huerta, expulsados en 1835 y vueltos en 1930. El Abad Isidoro con motivo de este acontecimiento escribe un artículo titulado **"75 Años no es signo de vejez, sino de vida"**, con textos tan significativos como éste:**".....La vida es una fuerza que hace brotar incluso lo que aparenta estar seco y abandonado".**

Enero.- La Comunidad de monjes celebra el Retiro Anual. Lo dirigió la Hª Pilar Germán, Maestra de Novicias del monasterio de Tulebras.

Febrero.- La comunidad celebra un curso de cuatro días sobre el evangelio de San Juan a cargo del Profesor Domingo Muñoz León, especialista reconocido sobre este evangelista, que ha traducido a San Juan en la última edición de la Biblia de Jerusalén.

Febrero.- Vestiduras de D. Rodrigo Jimenez de Rada (enterrado en el monasterio) son llevadas al Palacio Real de Madrid para la exposición "De la seda al Brocado". D. Rodrigo, sobrino de San Martin de Finojosa, primer Abad de Huerta, fue un gran Arzobispo y una de las figuras más notables de la Edad Media. Junto al Rey Alfonso VIII participo en el año 1212 en la batalla de las Navas de Tolosa.
Marzo.- Se publica el nº 23 de Fraternum. (8 páginas). Entre otras colaboraciones, hay una de JuanVi informando del Primer Encuentro Latinoamericano de Laicos Cistercienses celebrado en el mes de diciembre de 2004 en Cotopxi (Ecuador), Monasterio de Santa Mª del Paraíso.

12 de Marzo.- En la convivencia habida en el monasterio se informó del acuerdo tomado por el Consejo sobre la presencia de dos representantes de la Fraternidad en el Tercer Encuentro Internacional que se celebrará en Claraval (Francia) los días 1 a 7 de Junio. Se estimó que los gastos deben ser sufragados por todos aportando 35 € cada uno. El Abad insistió en la voluntariedad de la aportación.

Abril.- Un grupo de la Fraternidad celebra unas jornadas de convivencia en el monasterio. Polo nos lo cuenta bajo el título de "Sintonía fina".

23 de Abril. Fallece el Hº Pablo en el Hospital de Soria después de una semana de estar ingresado en dicho centro asistido por el Hº Paco, que es testigo de su muerte apacible. A su entierro, celebrado en Huerta, asistió una representación numerosa de la Fraternidad.

Junio.- Ve la luz el nº 24 de Fraternum (8 páginas). Gran parte de su contenido se dedica al Encuentro Internacional celebrado en Claraval con testimonio directo de Charo Alcedo e Isabel, con la reflexión del Abad General Dom Bernardo Olivera ("Prefiero la misericordia al sacrificio"- teniendo con referencia Mt.9:13), artículo del Abad Olivier Quenardel (La Diaconía Cisterciense. Una ética de reciprocidad), e Impresiones a "Vuela tecla" del P. José Ignacio, también asistente al Encuentro, como formador en aquel momento de la Fraternidad.

5 de Junio.- Se celebran las "bodas de oro" de las profesiones del P. Severino (primer formador que fue de la Fraternidad) y el Hº Marcelino a las que asistieron algunos fraternos en representación de la Fraternidad.

TESTIMONIOS

ESCUCHA A LOS NIÑOS Y HABRÁ SORPRESAS

8 marzo 2022 – Día Internacional de la Mujer

Hace unos días fuimos a buscar a nuestros dos nietos pequeños al colegio para luego llevarlos a la catequesis. Para ellos es una tarde especial porque entre una cosa y otra van de merienda con los abuelos. Nos encanta a todos.

Estábamos en una cafetería en plan bollo y cola cao, ellos, y bollo y café, los abuelos, cuando el pequeño (7 años) nos mira con esa cara que ponen los niños cuando alguna idea está dando vueltas en su cabeza y la va a soltar de un momento a otro. Efectivamente, la lanzó con el bollo en la mano.

- *Abuela… ¿Por qué los curas son sólo hombres? ¿Por qué no hay mujeres que sean curas?,* y le dio un mordico al bollo mientras esperaba respuesta.

- *Eso mismo me pregunto yo*, le contesté.

Bebió un sorbito de cola cao y añadió con cara seria y mucha convicción:
- *¡Pues no lo entiendo!*

Metidos en faena le pregunté a su hermano (9 años) qué le parecía a él que las mujeres no puedan ser curas:
- *¡Tampoco lo entiendo!,* dijo sin más explicaciones y dedicado a su merienda.

El abuelo y la abuela, finalizada la conversación, intercambiamos sonrisas de ojos porque en realidad nada había que añadir.

Los niños sorprenden. Hay que estar atentos a sus preguntas y tomarlas en serio. Ellos son el futuro y en ese futuro hay cosas que ya no caben.

Con los niños la realidad supera lo que podemos inventar los mayores. Ellos son más sencillos y contundentes, y se explican con pocas palabras.

Esto no es un cuento ni un relato inventado. Soy simplemente la cronista.

Mari Paz López Santos
https://eclesalia.net/2022/03/07/escucha-a-los-ninos-y-habra-sorpresas/